

Mies Van der Rohe, Edificio de apartamentos en la Weissenhofsiedlung, Stuttgart, 1927

En 1925 la delegación Baden-Württemberg de la Deutsche Werkbund nombró a Mies como director artístico de una exposición nacional de la vivienda a celebrarse en la colina de Weissenhof, en la ciudad de Stuttgart. El terreno, de forma alargada y sección variable comenzaba como una estrecha franja frente a la Friedrich-Ebertstrasse al noreste, para ensancharse y elevarse suavemente hacia sudoeste. Partiendo de esa sugerencia topográfica, Mies planteó un conjunto de volúmenes compuestos por casas interconectadas, “como una ciudad medieval”, que abrazaban la parte superior de la colina, donde se concentraba un grupo de viviendas colectivas. Esta primera propuesta fue criticada por los arquitectos del Deutsche Werkbund, por “romántica”, “irreal”, “dileante”. En la versión definitiva realizada en 1926, la mayoría de los edificios fueron sometidos a una geometría ortogonal y simplificada.

Mies otorgó a Le Corbusier un lugar de privilegio ubicando su casa doble en el extremo sudoeste, el más visible desde la ciudad. A partir de allí se desplegaban las casas diseñadas por Hilberseimer, Poelzig, Döcker y Max Taut acompañando la suave pendiente de la Rathenaustrasse hacia noreste. En el extremo sur, pasando entre la casa de Le Corbusier y la de Adolf Schneck, una escalera conducía al visitante a una calle interior que actuaba como eje principal del conjunto. Por el lado este se situaban las casas de Gropius, Max y Bruno Taut, Döcker y Rading y por el lado oeste, la hilera de casas de Oud y el edificio de apartamentos diseñado por el propio Mies, en el punto más alto de la calle. Hacia el norte del terreno se colocaba el edificio de apartamentos diseñado por Peter Behrens y la pequeña vivienda de Hans Scharoun. Más abajo y al norte, el prototipo de Josef Frank y las casas en hilera de Mart Stam cerraban la composición.

El alargado edificio de Mies, alineado en dirección norte-sur, contenía veinticuatro apartamentos de seis tipos diferentes, distribuidos en cuatro plantas, reservándose las terrazas para lavaderos y espacios para guardar. El acceso se producía a través de cuatro cajas de escaleras que daban a dos apartamentos cada una. Mies abogaba por una estructura regular y un espacio fluido, anticipando lo que haría en otros proyectos a partir de este momento. Ello lo llevó a utilizar por primera vez una estructura de acero cuya presencia se percibe en el ritmo de una fachada apoyada sobre un basamento elevado sobre la suave pendiente del terreno. La estructura se rellenaba con una pared de ladrillos cubierta con un panel aislante de 4cm y revocada. Su proximidad a los lineales esquemas *Zeilenbau* –en cierta forma negados al principio del proyecto- donde primaba el discurso igualitario es contrastada mediante unos jardines individuales y una disposición de baños, cocinas y escaleras más cercana a los patrones decimonónicos que a los desafíos espaciales y funcionales que presentaban otros proyectos de la colonia

Los tabiques interiores no pertenecientes a los servicios eran de materiales ligeros y se distribuían libremente, comportando la eliminación de las puertas entre habitaciones y la incorporación de un equipamiento flexible diseñado por un amplio grupo de arquitectos y diseñadores invitados por Mies, entre los cuales cabe destacar a Lily Reich, Margarete Stolz, o Arthur Korn.

Fernando Alvarez Prozorovich